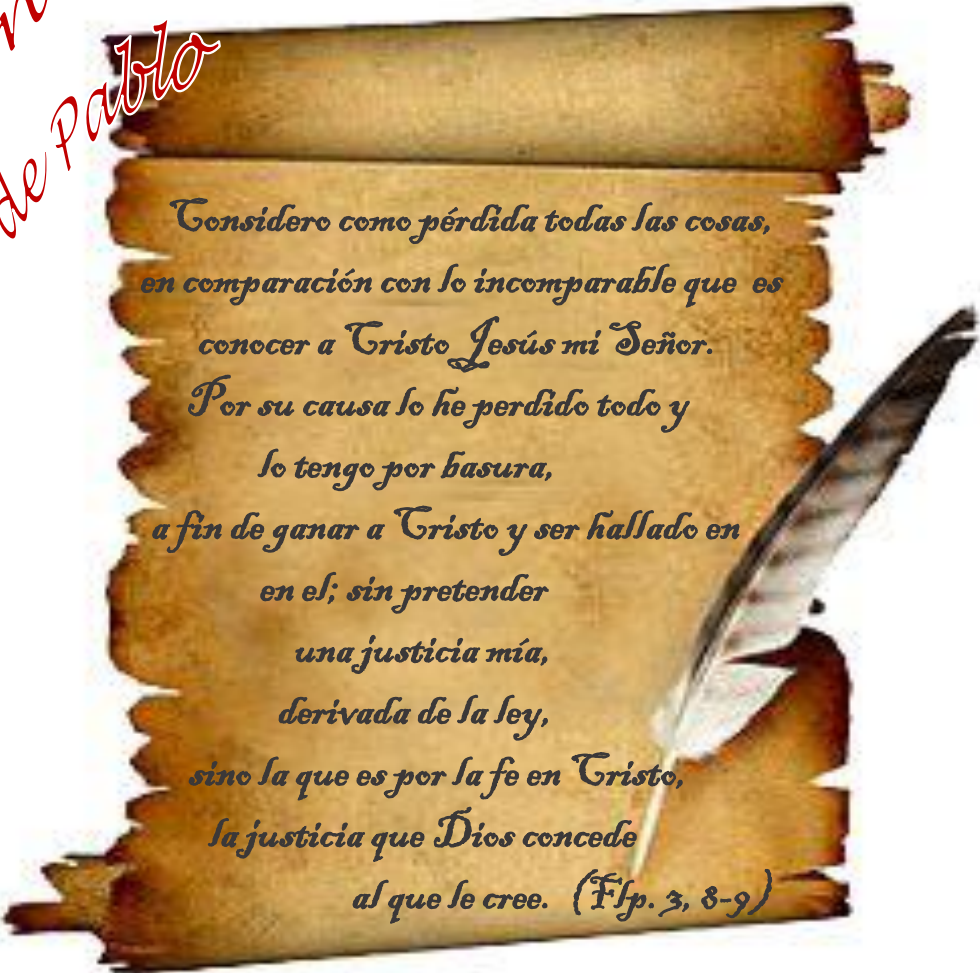


La configuración con Cristo. La experiencia de Pablo



*Considero como pérdida todas las cosas,
en comparación con lo incomparable que es
conocer a Cristo Jesús mi Señor.
Por su causa lo he perdido todo y
lo tengo por basura,
a fin de ganar a Cristo y ser hallado en
el; sin pretender
una justicia mía,
derivada de la ley,
sino la que es por la fe en Cristo,
la justicia que Dios concede
al que le cree. (Flp. 3, 8-9)*

INTRODUCCIÓN

Según nuestro padre espiritual, san Juan Eudes, el núcleo de nuestra espiritualidad es: “Vivir a Cristo, con Cristo, para Cristo, en Cristo, de Cristo” (Reglas Latinas IX, 87). Para ser otro Cristo en la tierra, lo primero es formar a Jesús en nosotros y continuar su vida. Ese es el programa que san Juan Eudes muestra y propone a todos los cristianos. ¡Es posible! ¡Es la obra de Dios!: dar rostro humano a la ternura y misericordia de Él. Ello supone

- ↪ Encuentro con Jesús
- ↪ Configuración con Jesús
- ↪ Vida nueva en Jesús.

Nuestros dos retiros anteriores, desde la experiencia de Pablo, hemos interiorizado el “Encuentro con Cristo”. En este retiro la invitación es a retomar la experiencia de Pablo en su *Configuración con Jesús*

I. UN TIEMPO PARA ACOGER EL LLAMADO A CONFIGURARME CON JESÚS PARA EL COMPARTIR Y DIÁLOGO COMUNITARIO

↪ Escucha en silencio el canto: **TU MODO**, de Cristóbal Fones (Archivo adjunto)

↪ En silencio hacer una relectura de la canción:

*Jesús, al contemplar en tu vida
el modo que Tú tienes de tratar a los demás
me dejo interpelar por tu ternura,
tu forma de amar ME mueve a amar;
tu trato es como el agua cristalina
que limpia y acompaña el caminar.*

***Jesús, enséñame tu modo
de hacer sentir al otro más humano,
que tus pasos sean mis pasos;
mi modo de proceder.***

*Jesús, hazme sentir con tus sentimientos,
mirar con tu mirada, comprometer mi
acción,
donarme hasta la muerte por el reino,
defender la vida hasta la cruz,
amar a cada uno como amigo,
y en la oscuridad llevar tu luz.*

*Jesús, yo quiero ser compasivo con quien
sufre, buscando la justicia,
compartiendo nuestra fe,
que encuentre una auténtica armonía
entre lo que creo y quiero ser,
mis ojos sean fuente de alegría,
que abrace tu manera de ser.*

***Jesús, enséñame tu modo
de hacer sentir al otro más humano,
que tus pasos sean mis pasos;
mi modo de proceder.***

*Quisiera conocerte, Jesús, tal como eres.
Tu imagen sobre mí es lo que transformará
mi corazón en uno como el tuyo
que sale de sí mismo para dar;
capaz de amar al Padre y los hermanos,
que va sirviendo al reino en libertad*

- ¿Qué me dice la canción?
- ¿Cuál es su mensaje?
- ¿Alguna interpelación a mi vida de consagrada?

II. UN MOMENTO PARA CONTEMPLAR Y DAR GRACIAS

La configuración con Cristo es el desarrollo de la gracia del encuentro con Cristo en el itinerario vital de la existencia creyente... en un proceso ininterrumpido que nunca termina: me encuentro con Jesús; este encuentro marca mi vida; pero no es una experiencia puntual-aislada, es la experiencia fundamental que determina la vida y la reconstruye desde Jesús - esta es la tarea de toda la vida cristiana.

La identidad del cristiano reside en la configuración con Cristo... es lo que permite al cristiano vivir la vida de Jesús en él.

En las cartas auténticas de Pablo encontramos 3 textos-clave, los únicos en los que se usa el sustantivo con-figuración o el verbo configurar:

Rom 8, 29: “Porque a quienes conoció de antemano, Dios los predestinó a *configurarse* (reproducir la imagen) de los que él ha llamado según su designio”

Flp 3,10.21: v. 10: “Así podré conocer a Cristo y la fuerza de su resurrección y compartir sus sufrimientos mientras *me configuro* con él (= me asemejo a él) en la muerte”.

v. 21: “quien *configurará* nuestro frágil cuerpo en uno de gloria semejante al suyo en virtud del poder que tiene de someterlo todo a sí mismo”.

En el texto, **Flp 3, 1- 4,1**, Pablo nos dice que su encuentro con Cristo desencadena un proceso de configuración con Él, es decir, el re-pensamiento total de su identidad precedente en el judaísmo con la consiguiente elección de abandonar la justicia derivada de la Ley en favor de la basada en la fe en Cristo.

Pablo teje su propia alabanza presentando, en primer lugar, no sus éxitos sino la obra de Dios en él, de modo que él puede hablar de sí mismo como uno distinto de sí porque de hecho su yo ha sido privado de su identidad y trasplantado en Cristo. El recorrido paulino, en su perder para encontrar y en su asimilación de la muerte y resurrección de Cristo, reproduce el de su Señor, humillado hasta la muerte de cruz y por esto exaltado por Dios” (2, 6-11).

Al colocar su persona en primer plano, lo hace con la única finalidad de edificar a los destinatarios para que éstos imiten su itinerario "en Cristo" reproduciéndolo, según las capacidades de cada uno, en sus vidas para que así vengan a ser una alabanza al Señor.

o **Reflexión personal**

Algunos puntos que te pueden ayudar a contemplar tu experiencia de configuración con Cristo:

- ✓ Toma el tiempo para leer y contemplar esta experiencia de Pablo y contemplar tu propio itinerario de configuración con Jesús.
- ✓ A través de una oración expresa a Jesús tu anhelo de ser como El

*Contemplo y doy gracias.
Dejo surgir en mí la adoración, la acción de gracias,
la alabanza y mi deseo de ser presencia de Jesús Buen Pastor (Cf. Const. 5)*

III. UN MOMENTO PARA VIVIR EL PERDÓN Y DEJARME CONFIGURAR AL ESTILO DE JESÚS BUEN PASTOR

En su misión de predicar a Cristo, San Pablo no ha olvidado que era absolutamente esencial dejarse configurar con Cristo. «Crucificado con Cristo» (Gal. 2,19), su existencia se ha ido plasmando a imagen y semejanza de su Señor. La vida y las actitudes de Cristo se reproducían en las de su enviado. Y por eso su existencia toda era testimonio elocuente de Cristo. Y por eso podía exhortar: «Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo» (1 Cor. 11,1). Cuando a lo largo y ancho del Imperio Romano los hombres y mujeres escuchaban a Pablo predicar a Cristo, podían ver reflejado en él al Cristo que anunciaba, pues era transparencia perfecta de Cristo, otro Cristo.

Reflexión personal

- Reflexiono sobre mis actitudes si están conformes con la vida y las actitudes de Jesús.
- Con san Pablo ¿puedo decir “sean imitadores míos como yo lo soy de Cristo?”
- Me dejo abrazar por la misericordia del Padre que comprende mis debilidades

Que yo pueda sentirte
Que yo pueda sentir con tus sentimientos,
los sentimientos de tu Corazón
con que amabas al Padre y a los hombres.
Jamás nadie ha tenido mayor caridad que Tú,
que diste la vida por tus amigos,
culminando con tu muerte en cruz
el total abatimiento
de tu encarnación.
Quiero imitarte
en esa interna y suprema disposición
y también en tu vida de cada día,
actuando, en lo posible, como Tú procediste.

Pedro Arrupe

IV. UN TIEMPO PARA DARME A JESÚS

La santa madre nos desafía a configurarnos con Jesús Buen Pastor cuando nos dice: “Jesús, Buen Pastor, es el verdadero modelo que debemos imitar para adquirir la perfección de nuestro santo estado; es el divino original que debemos reproducir con nuestra conducta. Vivamos la vida misma de nuestro adorable Maestro y formémonos según su espíritu. Lograrán llevar a cabo todo bien y tendrán el verdadero espíritu de su vocación cuando tengan los pensamientos, sentimientos y afectos del Buen Pastor (Fil. 2, 5), cuya imagen viva deben ser ustedes en medio de sus amados rebaños”.(Sta. Ma. Eufrasia, Conf. 1 (6).

- ✓ *Ayudada por la oración, “Enséñanos tu proceder”, renueva en ti el anhelo de que tu vida se vaya plasmando a imagen y semejanza de Jesús y deja que el silencio te permita escuchar a su Espíritu, que necesita de tu disponibilidad para fortalecer tu identidad de cristiana, es decir tu configuración con Jesús, vivir la vida de Jesús en ti.*

ENSÉÑANOS TU MODO DE PROCEDER

“Señor, meditando en tu llamada y en mi deseo de seguirte he descubierto que el ideal de mi vida entera eres Tú y que el ideal de mi modo de proceder es el modo de proceder tuyo. Por eso fijo mis ojos en Ti, para contemplar tu figura tal como aparece en el evangelio...

Señor, que yo pueda sentir con tus sentimientos, los sentimientos de tu corazón con que amabas al Padre y a las personas... Yo quiero ser como Tú en esta disposición de amor y de entrega...

Tu constante contacto con tu Padre en la oración, antes del alba, o mientras los demás dormían, era consuelo y aliento para predicar el Reino.

Que yo pueda sentir tus sentimientos, los sentimientos de tu Corazón con que amabas al Padre (Jn 14,31) y a los hombres (Jn 13,1). Jamás nadie ha tenido mayor

caridad que Tú, que diste la vida por tus amigos (Jn 15,13), culminando con tu muerte en cruz en total abatimiento (Fil 2,7), kénosis, de tu encarnación. Quiero seguirte en esa interna y suprema disposición, y también en tu vida de cada día, actuando, en lo posible, como Tú procediste.

Enséñame tu modo de tratar con los discípulos, con los pecadores, con los niños (Lc 17,16), con los fariseos, o con Pilatos y Herodes; también con Juan Bautista aún antes de nacer (Lc 1,41-45), y después en el Jordán (Mt 3,17). Como trataste con tus discípulos, sobre todo con los más íntimos: Pedro (Mt 10,2-12;y Juan (Jn 19,26-27), y también con el traidor Judas (Jn 13,26; Lc 22,48). Comunícame la delicadeza con que trataste en el lago de Tiberíades a tus amigos preparándoles de comer (Jn 21,9), o cuando les lavaste los pies (Jn 13,1-20).

Enséñame a ser compasiva con los que sufren: con los pobres, los sufrientes, los ancianas/os, las, los diferentes... muéstrame cómo manifestabas tus emociones más profundas hasta derramar lágrimas... Enséñame tu modo de mirar, como miraste a Pedro para llamarle a tu seguimiento o levantarlo de su caída; como miraste al joven rico que no se decidió a irse contigo; como miraste a las gentes que andaban como ovejas sin pastor...

Enséñame tu modo de proceder, para que sea mi modo de proceder y así pueda realizar el ideal de ser seguidora tuya, colaboradora tuya en la misión de reconciliación y salvación, siguiendo tus pasos de buen pastor.

Pido a María, tu Madre Santísima, de quien naciste, con quien conviviste y amaste durante 33 años, y que tanto contribuyó a plasmar y formar tu modo de ser y de proceder, que forme en mí y en todas las hijas de la Congregación, especialmente de mi provincia, otros tantos Jesús Buen Pastor como Tú.

